

# LAS CULTURAS DEL DESIERTO Y LA MUERTE

AROLGA. ADRIANA MEZA

¿Y la ?

Cuando alguien de la tribu moría, el chamán se encargaba del ritual mortuorio, preparaba al muerto, lo ponía en posición fetal, lo envolvía en su petate o mantos tejidos con fibras de plantas, lo amarraban con mecate y lo colocaban en una cuneta. Después lo dejaban en alguna de las muchas cuevas entre los cerros del desierto.

Y qué bueno que fue así, pues los investigadores de hoy pudieron encontrar estos "bultos mortuorios", y estudiarlos. Gracias a las cuevas y su clima interior, estos bultos se habían conservado bien.

  
Cerca de la ciudad de Torreón, Coahuila, a mediados del siglo pasado, se realizó el proyecto para investigar la Cueva de La Candelaria, y así se recuperaron varios de estos bultos mortuorios (era como un cementerio para ellos). Estos habitantes del desierto vivieron hacia el año 1200 d. C

## Bulto Mortuorio

En los bultos mortuorios tenían dentro objetos de la persona que había muerto: para las mujeres eran sus cestos, agujas, sandalias, collares; para los hombres eran sus cuchillos enmangados, arco y flechas, sandalias, palo conejero, y otros más.

Esta es una radiografía de un bulto mortuorio de un niño o niña, de casi 7 años. La imagen se tomó con técnicas especiales para no dañar a la momia. Se hizo para el proyecto "Momias de México" de la investigadora Josefina Mansilla. Gracias a eso ahora sabemos que el cuerpo de este niño se momificó por las condiciones del ambiente en la cueva y a que los textiles absorben los líquidos.

[1] Mansilla, Josefina. "El estudio de momias como parte del fenómeno humano". pp.197-234.  
Versión en línea al día 2-12-2023:  
chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.enah.edu.mx/publicaciones/documentos/81.pdf

A partir de que llegan los humanos a América; en el norte de México siempre ha habido habitantes prehispánicos del desierto. Ellos vivían en condiciones especiales: en el desierto hay poca agua, pocas plantas y climas extremos (mucho calor o mucho frío).

Para vivir, acampaban en grupos pequeños o tribus, los hombres cazaban y las mujeres recolectaban. Se movían de lugar a otro buscando manantiales así como plantas. Al encontrarlos ahí hacían su campamento y se quedaban hasta que el agua y las plantas se agotaban... por lo que volvían a buscar otro lugar con recursos.[1]

[1] González Arratia, Leticia. Historia y etnohistoria del norte de México y la comarca Lagunera. 2007

